tente se sienta al lado de la Epístola en su sitio. Los demás Asistentes vuelven á sus lugares.

189. El Maestro de Ceremonias se queda junto al Obispo.

190. Los salmos y antífonas se entonan como de costumbre.

191. Repetida la última antífona, el Obispo se levanta con mitra sin volverse hácia el Altar, como dice de Herdt, *loc. cit.*, ó bien vuelto de cara al Altar, según Martinucci, loc. cit. n. 50.—Los dos Asistentes se colocan á sus lados.

192. Cantado el Capítulo por uno de los Cantores, el primer Asistente preintona el himno al Obispo. Este sin mitra (la cual le quitará dicho Asistente) entona el himno, quedándose vuelto *versus Altare*. Cantado el verso, entona la antífona del *Magnificat* (preintonándosela el primer Asistente) y luego se sienta y recibe la mitra.

193. Llega luego el Turiferario, y el Obispo, ministrándole el primer Pluvialista con los ósculos de costumbre, pone y bendice el incienso estando sentado.

194. Al principio del *Magnificat* vienen todos los Pluvialistas á colocarse delante del Obispo con las debidas reverencias.—Este se levanta con mitra, y hecha la señal de la Cruz con todos los demás, toma el báculo *(si ejus usum habeat)* y va al Altar en medio de los dos Asistentes, quienes le elevan las fimbrias del Pluvial, precediendo los otros Pluvialistas.

195. Llegado al medio del Altar, el Obispo deja el báculo (si le usa) y la mitra, hace reverencia á la Cruz ó genuflexión si hay el Santísimo: en todo caso los Asistentes hacen genuflexión. Sube con los dos primeros Pluvialistas al Altar, besa *in medio* é inciensa *more solito*, habiendo recibido el incensario de manos del primer Asistente.

196. Finida la incensación, deja el incensario, recibe la mitra y el báculo, etc., y hecha reverencia al Altar, se vuelve al faldistorio con los Asistentes. —El primero de éstos inciensa allí al Obispo, estando con mitra y báculo (si le usa) vuelto de espaldas al Altar.

197. Después de incensado, deja la mitra y se vuelve de cara hácia el Altar con los Asistentes á los lados, teniendo el báculo, (si le usa) hasta el fin del *Magnificat*.

198. El último de los Pluvialistas es quien hace la incensación del Coro, como en las Vísperas solemnes.

199. Al repetirse la antífona deja el báculo y se sienta *cum mitra*, sentándose también los demás.—Entretanto vienen los Acólitos con los candeleros y todos los Pluvialistas. Estos se colocan á los lados del Obispo y los Acólitos detrás del faldistorio.

200. El Obispo se levanta sin mitra, *versus populum* canta *Dominus vobiscum* y vuelto luego hácia el Altar canta la oración ú oraciones, etc., *manibus junctis*, acercándose al efecto los ministros *de libro* y *candela*.

201. Estos y los Acólitos, repetido el *Dominus vobiscum*, se retiran á sus lugares.—Los dos últimos Pluvialistas cantan en medio el *Benedicamus Domino*, y vuelven al Obispo.

202. Respondido *Deo gratias* por el Coro, el Obispo recibe la mitra de manos del primer Asistente y con el báculo (si le usa) sube al Altar con los Asistentes, *ut supra*, sube al mismo con los dos Pluvialistas y da la bendición *more solito*, después de la cual, sin decir *Fidelium*, ni la antífona final, vuelve al faldistorio y allí deja los ornamentos, etc.

CAPÍTULO VIII

De las Vísperas solemnes en las Iglesias rurales ó menores

203. Si por falta de Clero ó de ornamentos no pudiese haber Pluvialistas, se celebrarán las Vísperas con dos Acólitos y el Turiferario (1), quienes á

(1) *Ubi Clerici deficiant proprie dicti, in eorum locum subrogari queunt Laici seculares, honesti præsertim juvenes, ni-*

la hora competente revestidos con sotana y sobrepellíz ayudarán á revestir al Celebrante, quien irá con sobrepellíz y pluvial, si le hay.

204. Después de saludada la Cruz como de costumbre, se dirigen al Altar, marchando delante el Turiferario y los Acólitos á los lados del Celebrante, sosteniéndole las fimbrias del pluvial.

205. Así que llegan al Altar, los Acólitos hacen genuflexión y el Celebrante inclinación profunda ó genuflexión, si hay el Santísimo, y arrodillados el Celebrante en la grada y los demás en el plano oran un poquito y se van al Coro con el mismo orden que al salir de la Sacristía.

206. Los Acólitos se sentarán á los lados del Celebrante, ó bien cerca del mismo, según el sitio, y cerca de éstos estará el Turiferario.

207. Puestos en pie, el Celebrante entrega el bonete al Acólito y dicho el *Pater noster* empieza las Vísperas. Mientras canta *Deus in adjutorium* el Acólito de la derecha le sostiene el pluvial, inclinándose todos al *Gloria Patri*, así como todas las demás veces arriba notadas.

208. El Celebrante entona las antífonas y los salmos con el himno.—Si hay algún Cantor, este entonará las antífonas, á excepción de la primera y la del *Magnificat* con el himno, las cuales entonará el Celebrante.

209. Empezado el primer salmo, se sientan y se cubren.—Al debido tiempo el Celebrante canta el capítulo, levántandose todos.

210. Al principio del *Magnificat* se signan y se dirigen los tres al Altar con la cabeza descubierta en la forma antedicha.

211. El Turiferario, mientras se canta el *Magnificat* irá á preparar el incensario, aguardándose en el lado de la Epístola.—Al llegar allí el Celebrante, sube al mismo tiempo que éste al Altar por el lado,

---

gra tamen ac talari veste, nec non superpelliceo induti ac prius rite instructi. Carpo, *Cærem.*, part. 3, cap. 5. Lo mismo dice De Herdt. tom. 3, n. 35.

y entregada la naveta al primer Acólito presenta el incensario al Celebrante.—Puesto el incienso, cierra el incensario y lo entrega á dicho Acólito, de quien recibe la naveta, y se retira al lado de la Epístola *in plano*.

212. El Celebrante en llegando al Altar hace la debida reverencia y los Acólitos genuflexión; sube con éstos al Altar besa en el medio, puestas las manos extendidas sobre el mismo, pone incienso con la bendición de costumbre é inciensa el Altar *more solito*, pudiendo rezar entre tanto el *Magnificat*, *juxta laudabilem consuetudinem*, solo ó alternando con los Acólitos.

213. El Acólito de la derecha, recibida la naveta del Turiferario, presenta la cucharilla al Celebrante, diciendo *Benedicite*, *Pater reverende*, al mismo tiempo que besa la misma cucharilla y la mano del Celebrante.—Puesto el incienso, besa la mano y la cucharilla al recibirla, cierra la naveta y la entrega al Turiferario.—Recibe de éste el incensario y lo entrega al Celebrante, besando el extremo de la cadenilla y la mano. Al entregarlo al Celebrante tiene la mano derecha en el extremo de la cadenilla y la izquierda cerca de la tapadera.—El segundo Acólito, mientras se pone incienso está á la derecha del Celebrante y levanta la fimbria del pluvial.

214. Durante la incensación los dos Acólitos acompañan al Celebrante, levantándole las fimbrias del pluvial y haciendo genuflexión al pasar por el medio del Altar.

215. Concluida la incensación, el primer Acólito recibe el incensario, besando la mano del Celebrante y el extremo de la cadenilla, y lo entrega al Turiferario.

216. El Celebrante vuelve con los dos Acólitos al medio del Altar, y hecha inclinación á la Cruz bajan al plano.—Hacen todos genuflexión en el plano si hay el Santísimo (si no le hay, el Celebrante hace inclinación profunda) y se vuelven enseguida al Coro en la forma predicha (dado que no haya de incensarse otro Altar), yendo delante el Turiferario con el incensario.

217. Llegados allí, el primer Acólito toma el incensario de manos del Turiferario é inciensa al Celebrante con inclinación profunda antes y despues.

218. El Turiferario, incensado el Celebrante, recibe el incensario é inciensa á los dos Acólitos y á los demás del Coro, haciendo inclinación de cabeza antes y después, y luego al pueblo desde la entrada del Presbiterio con tres golpes, (uno en el medio, otro hácia el lado de la Epistola y otro hácia el lado del Evangelio) y se retira á la Sacristía.

219. Finidas las Vísperas, si no hay Completas, se vuelven á la Sacristía con el orden de antes.—Si siguen las Completas, el Celebrante podrá dejar allí mismo el pluvial, ayudándole los Acólitos.

220. Nota. Si por falta de Acólitos tan solo hay el Turiferario, éste acompañará al Celebrante colocado á la izquierda de éste y elevándole el pluvial. —En la incensación del *Magnificat* presentará con la mano izquierda la naveta al Celebrante, teniendo con la derecha el incensario abierto.—Durante la incensación acompañará al Celebrante, elevándole la fimbra derecha del pluvial, etc., como queda dicho respecto del primer Acólito.

CAPÍTULO IX

De las Completas solemnes ó cantadas.

221. El Hebdomadario ó Celebrante en las Completas no puede en manera alguna llevar pluvial, sino que debe estar con sobrepellíz ó hábito coral. —De consiguiente, cuando no hay Pluvialistas en Vísperas, concluidas éstas, el Hebdomadario deja el pluvial en el Coro.—Si ha habido Pluvialistas en Vísperas y se retira con éstos á la Sacristía, entonces ó podrá volver en seguida al Coro, ó bien le suplirá otro en las Completas.

222. El modo de cantarlas es el siguiente. El lector va al medio del Coro, hace genuflexión, é inclinado *versus Celebrantem*, canta *Jube Domne benedicere*, permaneciendo así inclinado hasta dada la bendición por el Celebrante.—Este *se convertens ad lectorem*, como dice De Herdt, *Praxis Pontificalis*, tom. 2, n. 65, canta *Noctem quietam, etc.*—Luego el lector vuelto hácia el Altar, sin estar inclinado, continua *Fratres, sobrii stote, etc.*, y habiendo hecho genuflexión etc., como antes, al decir *Tu autem*, se vuelve á su lugar.

223. El Celebrante dice en voz alta sin canto *Adjutorium*, signándose al mismo tiempo, lo que hacen todos los del Coro, según sea la costumbre.—Dícese en seguida por todos el *Pater noster* en secreto (áun las primeras palabras), concluido el cual, el Celebrante profundamente inclinado dice el *Confiteor*, volviéndose hácia los lados al decir *Vobis fratres, et Vos fratres* y no se levanta hasta dicho el *Misereatur tui* (1). Al *mea culpa* se golpea suavemente el pecho con la punta de los dedos unidos, como enseña S. Ligorio. Los del Coro vueltos hácia el Celebrante *sine inclinatione* (De Herdt, loc. cit.) dicen *Misereatur tui* y luego repiten la confesión profundamente inclinados. Al *Tibi Pater* y al *Te Pater* se vuelven hácia el Celebrante y se golpean el pecho al *mea culpa* sin levantarse hasta concluido el *Misereatur vestri*.

224. El Celebrante, vuelto hácia los del Coro, dice *Misereatur vestri* y el *Indulgentiam*, signándose á estas últimas palabras.—En seguida canta *Converte nos Deus*, haciendo la señal de la cruz en el pecho, según la costumbre: al *Deus in adjutorium*, se signa *a fronte ad pectus* con los demás *juxta consuetudinem*.

---

(1) *An ad Primam, et Completorium* Misereatur, *et* Confiteor *debeant dici a toto Choro, an ab uno tantum? Solet enim unus tantum, postquam Hebdomadarius dixit* Confiteor, *dicere* Misereatur, *et* Confiteor, *licet in Rubricis dicatur, a Choro dicendum esse. R. Ab universo Choro respondendum est juxta Rubricas.* S. R. C. 19 Maj. 1607, *Placentina. 16.*

225. Entonada la antífona por el Celebrante ó el Cantor, según la costumbre de la Iglesia, y entonado el primer salmo por el Cantor, se sientan todos y se cubren hasta concluidos los salmos y la antífona.

226. Al himno, que entonará el Hebdomadario ó el Cantor, según la costumbre, se levantan todos. —El Hebdomadario canta el capítulo.—Mientras tanto, dos Cantores van al medio del Coro, hacen genuflexión y habiéndose saludado mútuamente cantan el Responsorio breve *In manus tuas, etc.*, después del cual, repitiendo la genuflexión y el saludo, se vuelven á sus lugares.

227. Entonada la antífona *Salva nos* por el Celebrante ó por los Cantores, *juxta consuetudinem*, se entona por el Cantor el *Nunc dimittis* sin moverse de su lugar.

228. El Hebdomadario canta *Dominus vobiscum*, la oración, otra vez *Dominus vobiscum et Benedicamus Domino*, como enseñan los autores.—Dice luego en voz clara sin canto *Benedicat et custodiat nos*, signándose juntamente con los demás, *si adsit consuetudo* (1).

229. Entónase inmediatamente la antífona final, la cual se cantará en pie ó de rodillas, según el tiempo; después de la cual se canta el versículo y la oración (2) por el Celebrante. No obstante, puede

---

(1) *Archidiaconus Cathedralis Monopolitanæ petiit: an ad ipsum, vel ad Hebdomadarium spectent benedictiones, quæ dantur ad Primam, et Completorium?*

R. Hujusmodi Benedictiones ad Hebdomadarium privative quoad ipsum oratorem omnino pertinere, respondit. S. R. C. 28 Aug. 1655, *Monopolitana.* Así también los decretos 10 Martii 1640 *Reatina*, 19 Dec. 1654, *Ortonen.*—La costumbre de que habla el decreto de 22 Mart. 1862, *S. Marci*, 24, 2, no es la de una Iglesia particular, sino la universal, y conforme á los decretos y la Rúbrica del Breviario y Ceremonial, según los cuales corresponde al Hebdomadario el decir las referidas bendiciones. De Herdt, *Prax. Pontif.*, lib. 1, n. 53.

(2) Es improcedente el decir la oración rezada ó en voz

conservarse la costumbre de cantarse el verso por los dos Cantores en medio del Coro.

CAPÍTULO X

De los Maitines solemnes

230. Para los Maitines, según el Ceremonial, lib. 2, cap. 6, tanto el Hebdomadario como los demás deben estar revestidos con hábito coral sin pluviales (1). Al ir al Coro (*saltem* en los días más solemnes) marchan delante, si no hay Ceremoniero, dos Cantores, sigue el Hebdomadario, y por fin viene el Clero de dos en dos, empezando por los más dignos, y se van á sus lugares acostumbrados.

231. Dada la señal de empezar por el Maestro de Ceremonias, si le hay, se levantan todos y dicen en secreto el *Pater noster*, *Ave Maria* y *Credo*.

232. Después el Hebdomadario, *signans sibi pollice dexteræ manus os, cantat in tono competenti*, Domine, labia mea aperies, *et responso a Choro* Et os meum annuntiabit laudem tuam, *eadem manu dextera producens sibi Crucem a fronte ad pectus, eodem tono, dicit* Deus, in adjutorium meum intende; *cum dicitur versiculus* Gloria Patri, et Filio etc. *tam ipse, quam alii omnes profunde se inclinant.* Cæremonial. Episc., 2, cap. 6, n. 6.

233. Al *Sicut erat* los dos Cantores van al medio del Coro, y después de haber hecho genuflexión y saludándose mútuamente, cantan en el libro el In-

---

baja, pues á la antífona y verso cantados corresponde la oración cantada. Así los autores.

(1) Sin embargo, en muchas Iglesias, aun insignes, hay la costumbre de cantar los Maitines en los días más solemnes con Pluvialistas, lo mismo que en Vísperas, cuya costumbre alaba De Herdt, *Prax. Pont.*, tom. 2, n. 67, con Merati, sect. 10, cap. 3, n. 1 et 2.

vitatorio, repetido el cual por el Coro, prosiguen el salmo *Venite adoremus*, alternando el Coro el Invitatorio (1).

234. *Cum cantatur* Venite adoremus, et procidamus ante Deum, *tam ipsi Cantores, et Celebrans, quam alii omnes genuflectunt, postea surgunt et prosequuntur* Ploremus coram Domino, qui fecit nos, etc. *Repetito Invitatorio, duo illi Cantores* (después de haber hecho genuflexión al Altar) *accedunt ad Officium facientem, et stantes in plano ante ipsum, facta ei profunda reverentia, unus ex illis a dexteris præintonat Celebranti hymnum: quo per Celebrantem intonato, Chorus prosequitur ab eadem parte, ubi est Officium faciens, deinde vicissim ex attera parte, donec Hymnus absolvatur. Et in fine cum nominatur* Sancta Trinitas, *omnes profunde se inclinant.* Cæremon., loc. cit. n. 7.

235. *Expleto Hymno, idem Cantor, qui intonavit Hymnum, stans ante Celebrantem, facta illi profunda reverentia, præintonat ei Antiphonam primi Nocturni, quam ille intonat ex libro ante se posito. Qua intonata, duo illi Cantores, facta reverentia, accedunt ad librum Antiphonarum in medio Chori existentem: et facta primum in plano genuflexione versus Altare, expleta Antiphona, incipiunt Psalmos primi Nocturni, cantantes primum versum in tono Antiphonarii assignato. Quo primo versu Psalmi intonato, Celebrans, et cæteri omnes sedent; Cantores*

(1) *Episcupus Iaciensis exposuit Sacrorum Rituum Congregationi, in sua Cathedrali Ecclesia hunc usum obtinere quo Cantores in Invitatorio, postquam expleto cantu Versiculi* Gloria Patri, *Chorum partem Invitatorii de more respondit, Integrum Invitatorium ipsi decantent absque responsione Chori. Jamvero quum hic mos videatur oppossitus altarum Ecclesiarum usui, in quibus Invitatorium in ultima vice partim a Cantoribus et partim a Choro repetitur, ita ut Chorus ipse cantum illum absolvat, idem Episcopus ab eadem Sacra Congregatione humillime exquisivit:* An talis usus Cathedralis Ecclesiæ Jaciensis servari licite valeat?

R. *Servetur usus.* S. R. C. 26 Nov. 1878.

iterum genu facta reverentia Altari, redeunt ad suum locum. Ceremonial, loc. cit. n. 8.

236. Los Cantores al fin del salmo repiten la antífona en medio del Coro y luego van á preintonar la antífona al que toque según el orden de dignidad y la costumbre de la Iglesia (1); entonado el salmo, se vuelven á sus lugares y se sientan, practicando lo mismo en las referidas ocasiones en los tres Nocturnos.

237. Las antífonas han de preintonarse la 1.ª al Celebrante, la 2.ª al más digno de la otra parte, la tercera al más digno de la parte del Hebdomadario y así sucesivamente. Castaldi, lib. 2, sec. 5, capítulo 11, n. 4. De Herdt, *Prax. Pontifical,* tom. 2, n. 68.

238. Al *Sicut erat* del tercer salmo de cada nocturno los Cantores, hecha reverencia al Celebrante, *accedunt ad librum, et ibi factis debitis reverentiis Altari, et Choro, cantant Versiculum, quo incepto, omnes surgunt; et responso a Choro, faciens Officium intonat* Pater noster, *et reliquum dicit secreto.* Cæremonial, loc. cit. n. 11.

239. Entre tanto el que ha de leer la primera lección va al medio del Coro acompañado del Ceremoniero, si le hay, y después de haber hecho profunda reverencia á la Cruz, si es Canónigo, ó genuflexión, si no lo es, y saludado á los del Coro *primum a parte ubi est faciens Officium, deinde ab altera parte; propius accedit ad legile; et cum tempus erit, petit benedictionem* (diciendo *Jube Domne benedicere) caput profunde versus Celebrantem inclinans* (y permaneciendo así inclinado hasta dada la bendición) *cui ille stans, benedicit, quod et in aliis benedictionibus servat, hoc est, ut stans, semper detecto capite, benedicat.* Cæremonial, loc. cit. n. 12.

240. Respondido por el Coro *Amen* después de la bendición, se sientan todos y se cubren: enton-

(1) En las Iglesias menores y en las que por justo motivo no pueda tener lugar la preintonación, entonará las antífonas el Celebrante y los Cantores los salmos.

ces el lector, sin bonete ni solideo, lee la lección en un tono tal que puedan oirle todos, teniendo las manos sobre el libro, según el Ceremonial, lib. 2, cap. 5, n. 8, ó bien juntas delante del pecho (1). *Cum dicit* Tu autem Domine etc., *in fine lectionis genuflectit, si non est Canonicus, et factis debitis reverentiis iis, qui in Choro existunt, discedit* (2). Cæremonial., loc. cit., n. 14. Lo mismo se practicará respecto de las demás lecciones (3).

241. *Circa finem tertii Nocturni, faciens Officium, accipit Pluviale* (4) *coloris tempori congruentis, et duo Cantores similiter; vel plures, si sit consuetudo, induunt Pluvialia: cum cantatur octavum Responsorium, duo Acolythi sumunt candelabra duo, quæ cum candelis accensis deferunt ante Celebrantem paratum, et ea tenent, donec legerit totam lectionem, et inceperit Hymnum* Te Deum laudamus, etc., *quem Hymnum primus ex dictis Cantoribus paratis*

---

(1) *Dum Hebdomadarius in Choro pergit ad legendum Homiliam, sive lectiones tertii Nocturni Sancti, de quo fit Officium, ad Evangelium debet ne tenere manus super Breviarium vel potius junctas ante pectus?*

R. Ad libitum Hebdomadarii S. R. C. 8 Aug. 1835, *Ord. Min. Capucc. 3.*

(2) *An caput detegere debeant qui sedent in Choro, quando verba.* Tu autem, Domine miserere nobis *in fine lectionum recitantur? R. Negative, nisi adsit consuetudo.* S. R. C. 18 Augusti 1877, *Angren. 9.*

(3) Nótese, sin embargo, que cuando el oficio no se canta *solemniter* el Coro no debe levantarse (aunque estén en pie el Hebdomadario y el lector) ni á la segunda y tercera bendición de cada nocturno, ni á la nona lección que dice el Hebdomadario, excepto el texto del Evangelio, en que están todos en pie. S. R. C. 15 Feb. 1659, *Neapolitana, 1;* 24 Maj. 1659, *Neapolitana;* 15 Jan. 1661, *Puteolana;* 5 Aug. 1663, *Triventina, 4;* 22 Mart. 1862, *Sancti Marci, 3.*

(4) *An liceat in Officio solemni Matutini et Laudum numquam se Pluviali induere et incensare Altare?*

R. Negative. S. R. C. 16 Mart. 1861. *S. Jacobi de Chile, 10.*

Pluviali, facta illi debita reverentia, præintonat. Cæremonial, loc. cit., n. 15.

242. El Celebrante y no otro (1) debe cantar la nona lección y debe cantarla en su lugar, sin ir al medio del Coro. *S. R. C. 7 Sept. 1658. Conversana.* —*Dicens* Tu autem Domine, *Altari se inclinat sine genuflexione, sive sit Canonicus sive non, modo sit paratus.* De Herdt, *Prax Pont.*, tom. 2, n. 68, 15. Bauldry, p. 2, c. 13, n. 20.

243. Entonado el *Te Deum* por el Celebrante, los Cantores y Acólitos hacen reverencia al Celebrante y se van á sus lugares.

244. *Cum dicitur* Te ergo quæsumus, etc., *genuflectit in suo loco, et alii omnes similiter.*—Concluido el himno, se empiezan las Láudes, en las cuales se observará lo mismo que en Vísperas.

CAPÍTULO XI

De los Maitines celebrados por el Obispo.

245. Si el Obispo quiere oficiar en Maitines, irá á la Iglesia acompañado de la misma manera que se ha dicho respecto de las Vísperas.

246. Llegado al Coro se sentará *in primo stallo, panno aliquo vel tapete cum pulvinaribus ornato.* Cæremonial. Episc., lib. 2, cap. 4 (2).

---

(1) *Rdmus. Dnus. Ignatius Montes de Oca hodiernus Episcopus Diœceseos de Linares exponens quod in sua Cathedrali Ecclesia diebus solemnioribus nona Matutini Lectio non ab hebdomadario sed a capituli præside recitari solet; a Sacra Rituum Congregatione humilleme postulavit, an hujusmodi consuetudo licite continuari possit?*

Resp. *Consuetudinem in casu esse abusum et ideo tollendam.* S. R. C. 11 Januarii 1884. *Linares.*

(2) Cuando el Obispo asiste *in primo stallo Chori*, como en Maitines y Completas, no debe tener ni Presbítero, ni Diáconos asistentes. *S. R. C. 19 Jan. 1608*, Bracharen, *13 Septembris 1646*, Nicien. 2. *31 Maj. 1670*, Curzulen, 2, etc.

247. Dicho en secreto el *Pater noster, etc.*, se empiezan los Maitines, como queda dicho en el capítulo anterior.—El Obispo canta el *Domine labia, Deus in adjutorium, Pater noster*, las absoluciones y bendiciones y la nona lección.

248. El himno después del Invitatorio y el *Te Deum* únicamente los entona cuando ha de celebrar de pontifical al día siguiente, haciéndolo los Cantores cuando no celebra. *Cæremonial.* loc. cit. cap. 5, n. 2.

249. *Antiphonæ per aliquem Mansionarium, vel eum cui ex consuetudine Ecclesiæ competit, præintonabuntur Canonicis, incipiendo a dignioribus gradatim.* Cærem. n. 4.—Si no hay Canónigos, las entonarán los más dignos del Coro. Con todo, Castaldo, lib. 2, s. 5, cap. 12, n. 2, dice que la primera antífona debe preintonarse al Obispo.

250. *Septimam, et octavam lectionem cantabunt hi, qui futuri sunt assistentes a lateribus Episcopi in Missa;* (ora sean Dignidades, ora Canónigos); *nona vero, et ultima lectio dicetur ab ipsomet Episcopo.* Cæremonial, loc. cit. *S. R. C. 18 Mart, 1617*, Brundusina.

251. El lector va al atril, hace reverencia profunda á la Cruz y al Obispo, y si no es Canónigo genuflexión (1), *et profunde inclinatus versus Episcopum petit ab eo benedictionem.* Dada la bendición y respondido *Amen, Episcopus sedet cooperto capite et pariter omnes sedent.* Cærem. n. 5.

252. Concluida la lección, *inclinat se profunde versus Altare* (si no es Canónigo hará genuflexión, así como también al Obispo), *dum dicit* Tu autem Domine, etc., *et facta solita reverentia Episcopo, qui versus eum facit signum Crucis, revertitur ad locum suum, absque osculo manus Episcopi.* Cærem. n. 6 (2).

---

(1) *Choro non fit reverentia propter præsentiam Episcopi.* De Herdt, *Prax. Pont.*, n. 66, 5.

(2) El ósculo de la mano debe omitirse, tanto si el lector es Canónigo como no, pues aunque en los Ceremoniales antiguos se lee que deben besar la mano los que no son Canónigos, se ha suprimido esto, como puede notarse en el Ceremonial reformado. Véase De Herd, loc. cit.

253. *Ad primam, quartam et septimam benedictiones, Episcopus stat, prout stetit, cantans absolutiones; ad alias vero sedet, sedentibus etiam omnibus, præter lectionem cantaturum.* Cærem. loc. cit., n. 7.

254. *Cum cantatur per Canonicum textus Evangelii pro septima lectione* (continúa el Ceremonial), *Episcopus, et reliqui omnes stant, donec dicatur per dictum Canonicum,* Et reliqua, *et postea sedent. Ipse autem Canonicus non debet, recitando textum Evangelii, librum, nec seipsum signare, nec manus junctas tenere, sed super libro, prout in aliis lectionibus. Ad octavam lectionem Episcopus dat benedictionem, sedendo, ut supra.*

255. *Nonam lectionem cantat ipse Episcopus, stans in sua sede Pontificali cum Cappa, detecto capite, conversa facie ad Altare; ad quem tunc, et non prius, accedunt duo Diaconi assistentes, et minister de candela, et alius de libro serviens. Episcopus autem, si non aderit in Choro major se, stans, ut supra, dicit cantando versus altare,* Jube, Domine, benedicere, *et non* Domne, *cui absolute respondetur per Chorum* Amen. *Si vero adesset Legatus, aut aliquis Prælatus se major, Episcopus versus ad illum, peteret benedictionem; ille vero stans in loco suo, responderet* Ad societatem civium etc., *vel* Per Evangelica dicta, etc., *factis tamen prius mutuis reverentiis inter Episcopum, et Legatum, seu alium superiorem majorem. Et dum Episcopus cantat suam lectionem, omnes pro ejus reverentia stant, detecto capite. Qua finita, Episcopus profunde caput versus Altare inclinans, dicit* Tu autem Domino, etc., *et responso per Chorum* Deo gratias, *accedit cum debitis reverentiis prædictus præintonator ante Episcopum, et praeintonat et* Te Deum laudamus, etc., *si est celebraturus. Quo per Episcopum repetito ex libro, vel memoriter, prout magis placuerit, Chorus illum prosequitur, cui*

et organum intermisceri poterit, cum regula superius tradita; dummodo Versiculus Te ergo quæsumus, etc., *exprimatur voce clara, alioquin cum suavi harmonia sine organo. Qui Versiculus dum recitatur, Episcopus et omnes genuflectunt in locis suis.*

CAPÍTULO XII

De los Maitines solemnes de Difuntos.

256. El Altar estará preparado como se ha dicho al tratar de las Vísperas de Difuntos.

257. El Celebrante revestido con sobrepelliz, estola (1) y pluvial, va al Coro en la forma notada en el capítulo 4.º

258. Prevenido todo, el Celebrante y los demás se levantan *capite detecto* y en seguida dos Cantores empiezan *absolute* el Invitatorio *Regem cui omnia vivunt* con el salmo *Venite exultemus*, arrodillándose al *Venite adoremus*, como de costumbre.

259. *Antiphonæ tam Matutini quam Laudum non intonabuntur a Celebrante neque a Choro, ut fit in aliis Matutinis solemnibus.* Martinucci, *lib. 2, cap. 9, n. 29.*

260. Empezado el salmo del primer nocturno, se sientan todos *cooperto capite.*

261. Después de la tercera antífona de cada nocturno los dos Cantores van al medio del Coro con las debidas reverencias y cantan el verso. Entonces se levantan todos *detecto capite*, y se dice el *Pater noster* todo en secreto.—Dicho el *Pater noster*, se sientan y se cubren, el lector canta inmediatamente la lección en el tono acostumbrado, sin pedir la bendición y sin título.

262. *Lectiones cantantur per lectores vel per alios*

(1) *Utrum Sacerdos assumere possit Stolam et Pluviale ab initio Officio mortuorum? R. Posse.* S. R. C. 12. Aug. 1854, *Briocen, 5.*

juxta consuetudinem loci, in tono consueto Lectionum et Responsoria Lectionum per Chorum. Cæremonial. Episc., lib. 2, cap. 8, n. 6.—No se dice al final *Tu autem*, sino que se hace una pequeña inflexión de voz al fin de la lección, como nota el P. Carpo, *Cærem.* n. 115, con otros.

263. *Nonam lectionem non canet Celebrans, sed aliquis seniorum ad legile in medio Chori, et Clerus in Choro non assurget.* Martinucci, loc. cit., n. 38. —Con todo creemos puede aguardarse la costumbre allí donde la haya, de cantar la nona lección el Celebrante.—El Coro no debe levantarse al nono responsorio *Libera me, Domine*, ni al principio de Laudes.—Al empezarse el *Benedictus* se levantan todos sin bonete, sentándose otra vez mientras se repite la antífona después del *Benedictus*. Durante las preces están de rodillas. Sólo el Celebrante se levanta para la oración. Respondido *Amen* por el Coro después del ℣. *Requiescant in pace*, se retiran todos sin añadir *Pater noster*, ni nada más.

CAPÍTULO XIII

De los Maitines solemnes de tinieblas en el triduo de la Semana Santa.

ARTICULO PRIMERO

COSAS QUE DEBEN PREPARARSE.

264. **El Altar** estará cubierto con los mantales de costumbre. El frontal será morado á excepción del Jueves Santo por la tarde en que el Altar estará *omnino denudatum.*—Sobre el mismo habrá la Cruz, cubierta con un velo morado, y seis candeleros de bronce ú otra materia oscura no preciosa, con velas de cera común ó amarilla.

265. **En el Presbiterio** se preparará *candela-*

brum triangulare ligneum, como dicen los Autores con el Ceremonial de Obispos, en el cual se pondrán quince cirios de cera amarilla, *quindecim cerei ceræ communis; Cæremonial*, lib. 2, cap. 2, n. 4.—Asimismo se tendrá prevenida una caña con el instrumento á propósito para apagar las luces (1).

266. Si en el Altar en que se hace el oficio hay el Santísimo Sacramento, debe trasladarse antes de Maitines á otra Capilla, si se puede cómodamente. Así De Herd con otros autores.

ARTICULO 2.º

DEL PRINCIPIO DE LOS MAITINES HASTA EL FIN DEL OFICIO.

267. A la hora competente estarán todos en el Coro: rezadas las Completas, se levantan todos, dicen en secreto el *Pater noster*, *Ave Maria* y *Credo*, y se sientan después de entonada la antífona *Zelus domus tuæ* por los Cantores *et incepto Psalmo;* pues en este oficio no se preintonan las antífonas á nadie, según se deduce del Ceremonial, loc. cit. n. 6, (2); y en Roma, aunque oficie el Papa, éste no entona ninguna antífona, sino que lo hacen los Cantores.

268. Como enseñan los Autores, en este triduo se hace la señal de la Cruz *a fronte ad pectus* al principio de la 1.ª antífona de todas las Horas.

269. Empezado el primer salmo, se sientan todos y se cubren.

---

(1) *Omnes candelabri triangularis candelæ esse debent ex cera communi, etiam illa quæ in culmine erit et accensa servabitur*. Martinucci, lib. 2, cap. 24, n. 3, nota.

(2) *In Majorica prout in aliis Ecclesiis Hispaniæ solet Episcopus cantare Antiphonam ad* Benedictus. *An quando Episcopus intonat Antiphonam surgere debeat an vero sedere? R. Servandus Ritus Cæremonialis Romani et Breviarii Romani.* S. R. C. 6 Maj. 1679, *Majoricen, 10.*

270. Al fin de cada salmo se apaga una vela del triángulo, empezando *a latere Evangelii, deinde ab alio latere et sic succesive alternatim ab utroque latere*, como prescribe el Ceremonial, loc. cit. n. 7.—Como no se dice *Gloria*, por esto al fin de los salmos *vox aliquantulum deflectitur* para distinguir la conclusión de los mismos.

271. Después de la última antífona de cada nocturno los Cantores cantan el verso en medio del Coro con las debidas reverencias (1), el Coro responde y luego se levanta.—Dicho el *Pater noster*, todo en secreto, se sientan todos y se cubren.

272. En seguida se cantan las lamentaciones en el atril desnudo, que estará en medio del Coro. Los Cantores cantan los responsorios.

273. Al *Benedictus* de Láudes se levantan todos, y al empezarse el versículo *Ut sine timore*, etc., se apaga el primer cirio del Altar que está más lejos de la Cruz del lado del Evangelio: al siguiente verso *In sanctitate* se apaga la vela más lejana de la Cruz de la parte de la Epístola; al verso *Et tu puer*

---

(1) *Utrum in Officio Tridui mortis Christi omnes qui ceteroquin Cruci faciunt tantum profundam reverentiam, prout Episcopus, Canonici, Celebrans, etc., debeant genuflectere: vel utrum hæc genuflexionis regula locum habeat solummodo in die Parasceve post Crucis adorationem?*

R. Negative ad primam partem; Affirmative ad secundam. S. R. C. 12 Sept. 1857, *Molinen, 4.*

En el Viérnes Santo se omiten los saludos ó reverencias del Coro desde la adoración de la Cruz hasta la Nona del Sábado:

Utrum in Officiis luctuosis Hebdomadæ Sanctæ, et in Officiis mortuorum omitti debeant. 1. Salutatio Chori a quocumque adveniente post incœptum Officium, et opportuna resalutatio? 2. Salutatio Chori a Celebrante in accessu, et recessu? 3. Salutatio Chori a Celebrante a Sede sua ad Altare pergente? 4. Salutatio Chori a quocumque cantaturo Lectionem, vel a Subdiacono Epistolam cantaturo?

R. Negative in omnibus, excepto Officio feriæ VI ab adoratione Crucis usque ad Nonam Sabbati Sancti. S. R. C. 12 Septembris 1857, *Molinen, 31.*

propheta Altissimi se apaga el cirio del medio del lado del Evangelio: al *Ad dandam scientiam* el otro de la parte de la Epístola y así alternativamente hasta el fin (1).

274. Al repetirse la antífona del *Benedictus* el Acólito quita la última candela de la punta del triángulo y la tiene así encendida y apoyada sobre el Altar en el lado de la Epístola, escondiéndola detrás del Altar ó cerca del mismo cuando en el Coro se dice *Christus factus est,* á cuyas palabras se arrodillan todos, *et postea Chorus incipit sub silentio* Pater noster, *mox Psalmum* Miserere mei Deus, etc., *modulata, sed flebili voce.* Ceremonial, loc. cit. n. 13.

275. Finido el *Miserere,* el Celebrante con la cabeza inclinada, reza la oración en voz clara: *capite aliquantulum inclinato, recitat clara voce orationem* Respice, quæsumus etc., (sin decir *Oremus* y deprimiendo un poco la voz á la palabra *tormentum*) *usque ad* Qui tecum *exclusive, quod secrete complet.* Cæremonial. loc. cit., n. 14 (2).

---

(1) *Cum dicitur versiculus* Ut sine timore, etc., *Cæremoniarius, seu aliquis Capellanus cum instrumento apto extinguit singulatim ad quemlibet Versiculum singulos cereos Altaris, alternatim incipiendo a cornu Evangelii, et pariter omnia alia luminaria, si qua sunt per Ecclesiam, extinguuntur, præterquam ante Sanctissimum Sacramentum* (nótese esto), *ita ut in fine* Benedictus *reperiantur omnia extincta.* Cæremoniale Episc., lib. 2, cap. 22, n. 11.

Cum repetitur Antiphona post Benedictus, *Cæremoniarius sive alius Capellanus, removet ex candelabro triangulari unicum cereum accensum, in summitate trianguli positum, eumque accensum, elevata manu, sustinet super cornu Epistolæ altaris; et cum inchoatur* Christus factus est pro nobis, etc., *illum sic accensum abscondit retro Altare, vel alio modo.* Cærem., loc. cit. n. 12.

(2) El apagar las luces significa místicamente la ceguera de los judíos y el abandono en que se vió nuestro divino Redentor Jesús.

La candela escondida significa la muerte y sepultura de Jesús; y la reaparición de la candela denota la Resurrección del

276. *Qua oratione finita, Cæremoniarius* (ó bien otro) *manu scabellum, seu librum percutiens, per breve spatium, strepitum, fragoremque facit, et a cæteris similiter fit, donec Cæremoniarius* (ó el Acólito) *cereum prædictum accensum, qui fuerat absconditus, in medium proferat, quo prolato, omnes cessare debent a strepitu.* Cæremonial., loc. cit., n. 15.

277. *Finito strepitu, omnes surgunt, et recedunt eodem modo, et ordine quo venerant.* Cærem., loc. cit., n. 16.

CAPÍTULO XIV

Del modo de cantar solemnemente el Martirologio en la vigilia de Navidad.

278. Respecto del canto del Martirologio en la vigilia de Navidad, véase lo que dice Monseñor Martinucci, Prefecto de Ceremonias Apostólicas y Secretario de la S. C. del Ceremonial, lib. 2, cap. 13: *Hebdomadarius seu alius ad quem spectavit canere Martyrologium supra superpelliceo induetur pluviali violaceo* (1) *et caput operiet bireto... Thuriferarius sumet thuribulum cum navicula et Acolythi candelabra cum candelis accensis. Tum ad Altare procedent ordine sequenti. Præibit thuriferarius cum thuribulo; sequentur duo Acolythi cum candelabris, deinde Cæremoniarius, postremo cantor sive Hebdomadarius paratus aperto capite, medius inter duos clericos qui fimbrias pluvialis ejus sustinebunt.*

279. Se dirigen luego al lugar acostumbrado para el canto del Martirologio: *Accedent ad legile. Acolythi stabunt hinc inde a lateribus legilis facie ad*

---

mismo.—Por el ruido se simboliza el terremoto y trastorno de la naturaleza.

(1) *Pluviale pro canendo Martyrologio in Vigilia Nativitatis Domini, debet esse coloris violacei.* S. R. C. 22 Marti an. 1817, *Tuden. 8.*